

Bogotá, 28 de mayo de 2016

Señor

Juan Manuel Santos

Presidente de la República de Colombia

Consideramos indispensable referirnos a la situación actual del Catatumbo. En los últimos años hemos tenido diversos espacios para intercambiar nuestras propuestas de país con usted y con diferentes miembros de su gobierno. Eso nunca ha impedido que nuestro movimiento social y político, que tiene como principal objetivo construir diversamente un país para la Vida Digna, se manifieste públicamente, ya sea con los medios con los que contamos, o con los escasos espacios que nos ofrecen los medios masivos de comunicación, pero sobretodo en los espacios que son nuestros, es decir, nuestros territorios, nuestras calles y nuestras plazas.

Por esta razón, no podemos aceptar, y rechazamos categóricamente, la comparación que hace usted sobre el Catatumbo, que no solo es odiosa e irrespetuosa, sino además tendenciosa y peligrosa en un contexto en el que los enemigos de paz y de la solución negociada del conflicto armado, aprovechan cada posibilidad para estigmatizar aún más al movimiento popular en Colombia.

No señor presidente, el Catatumbo no se parece al Bronx, el Catatumbo es una región donde sus campesinos y campesinas trabajan diariamente para reconstruir una región abandonada por el Estado, reflejado en sus más básicos indicadores sociales. Es en el Catatumbo donde las organizaciones sociales populares y las fuerzas políticas democráticas hemos formulado los más participativos planes de desarrollo (los llamamos Planes de Vida), precisamente lo que no puede decirse de su Plan de Desarrollo, que se caracteriza por su corte antipopular y arbitrario, que va en detrimento de lo público.

Señor Santos, quizá usted quiera hacer del Catatumbo un nuevo Bronx, por eso al abandono histórico le agrega la agresión militar y el señalamiento, y nosotros no aceptamos, bajo ninguna circunstancia, que el único tratamiento que el Estado colombiano da a las justas demandas de la Minga Agraria Campesina, Étnica y Popular, sea la militar y la represiva. Ese no es el camino a la paz que nosotros buscamos. Tenemos propuestas, tenemos exigencias y tenemos un proyecto de país. Exigimos garantías para la movilización, la participación política real, y para existir y construir las alternativas de país que hemos soñado.

Exigimos unas disculpas públicas para todos los ciudadanos y ciudadanas de la región del Catatumbo. Y exigimos las condiciones establecidas en el marco constitucional y legal de este país para movilizarnos y expresar nuestra inconformidad con el modelo económico que su gobierno promueve.

Sembramos esperanza, cosechamos país!